

## ***¿Verdaderamente no ha llegado ya el momento de entender?***

**León Trotsky  
26 de mayo de 1927**

(Versión castellana desde “Vraiment n’est-il temps de comprendre?”, en *Les Cahiers du CERMTRI*, París, diciembre de 1986, nº 43, páginas 70-71. Los CDM publican reprografía del folleto nº 1 editado por los opositores del PCF en octubre de 1927)

Hoy se pueden encontrar algunos telegramas en el *Boletín de Tass* nº 118, pero no en la prensa, telegramas de una importancia exclusivamente política. Esos telegramas se les disimulan a la opinión pública no porque puedan causar daño al gobierno soviético o a la revolución china, sino porque demuestran la falsedad de la línea política oficial y la justeza de la línea de la Oposición. Citamos solamente los dos telegramas más claros.

“Nº 312 Shanghái, 24 de mayo. TASS. LA CONFERENCIA CENTRAL POLÍTICA DE NANQUÍN HA DECIDIDO DESIGNAR A FEN YU-SIAN COMO MIEMBRO DE LA CONFERENCIA.”

Que Chiang Kai-shek ha designado a Feng Yu-sian como miembro de la Conferencia (puede que sin el consentimiento, por el momento, del “prudente” Feng Yu-sian) lo sabe ahora todo el mundo. Pero sin embargo debe mantenerse secreto de cara a los obreros soviéticos. ¿Por qué? Porque aquí, hasta hace poco, se presentaba a Feng Yu-sian como a un “obrero” (o “campesino”) auténtico, como a un revolucionario seguro, etc..., es decir que en lo tocante a Feng Yu-sian se han cometido todos los errores que se cometieron anteriormente respecto a Chiang Kai-shek. Ahora, desde la semana pasada, se ocultan todos los telegramas relativos a la conducta más equívoca de Feng Yu-sian. ¿Por qué? ¿Con qué objetivo? Evidentemente porque se alimenta la expectativa de esta secreta esperanza: ¡puede que no nos traicione! Y si traiciona se dirá: esto se corresponde plenamente con nuestras previsiones sobre el abandono de la burguesía de la revolución nacional. Sí, pero ¿qué se hace ahora? En lugar de poner en guardia a los obreros chinos y al partido, en lugar de empujar a la masa de los obreros y campesinos a tomar inmediatamente medidas revolucionarias contra la traición de los generales, se disimulan, se ocultan los telegramas en el bolsillo. Pero no se puede, es imposible, ocultar la lógica de la lucha revolucionaria en el bolsillo.

Segundo telegrama:

Nº 60. Hang Keu, 25 de mayo. TASS. EL CC DEL PARTIDO COMUNISTA HA PROPUESTO A “LA LIGA DE U-PEI POR EL REFUERZO DEL FRENTE REVOLUCIONARIO” QUE PONGA ORDEN EN LAS RELACIONES ENTRE LOS OBREROS Y LA PEQUEÑA BURGUESÍA. EL CC HA SEÑALADO LA NECESIDAD DE REFORZAR LA DISCIPLINA ENTRE LOS OBREROS Y EL RESPETO A LOS DECRETOS DEL GOBIERNO NACIONAL, EXPLICANDO QUE LOS SINDICATOS NO TIENEN DERECHO A ARRESTAR Y QUE DEBEN DIRIGIRSE A LAS AUTORIDADES CADA VEZ QUE ESTIMEN NECESARIO PROCEDER AL ARRESTO DE ALGUIEN.”

Este telegrama es aún más importante que el primero. Para todo revolucionario serio, deja clara la situación y demuestra el carácter absolutamente erróneo de la línea política oficial y la justeza absoluta de la línea de la Oposición.

Meditad bien esto: en el territorio del gobierno de Hang Keu los sindicatos arrestan a los enemigos de la revolución. Ello significa que los sindicatos, a causa de toda la lógica de la situación, se ven obligados a asumir las tareas de los soviets revolucionarios. ¿Qué hace entonces el CC del partido comunista? Recomienda a los sindicatos que se abstengan de toda actividad no legal, que se sometan a los decretos provenientes de los dirigentes de Hang Keu y, caso en que fuera necesario arrestar o fusilar a contrarrevolucionarios, traidores o conspiradores, dirigirse respetuosamente a las autoridades (que, por lo que parece, están verosímilmente ligadas a esos conspiradores por parentesco y toda suerte de afinidades). ¿Esto no es reírse de la revolución, de sus exigencias y tareas elementales? En lugar de llamar a las masas a acabar directamente, in situ, con los enemigos de la revolución, el gobierno de Hang Keu lo prohíbe. Mucho más, prohíbe no en su nombre sino a través del partido comunista. En tal caso, el CC del partido comunista juega el papel de empleado de los burgueses timoratos, radicales y falsos radicales, que temen a la revolución y que piensan, en primer lugar con Martinov, que es posible realizar la revolución por medio de una comisión de arbitraje, pero no por la vía de la represión ejercida por las masas sobre los enemigos de la revolución. ¿Esto no es monstruoso? ¿Esto no es reírse de la revolución? Camaradas ¿a dónde vamos?

A la par con todo esto es de resaltar que “la Liga de U-Pei por el refuerzo del frente revolucionario” se fija como misión especial “poner orden en las relaciones entre los obreros y la pequeña burguesía”. Poner orden en esas relaciones es posible, no a través de una liga especial, menos aún con instrucciones especiales, sino solamente mediante una “política justa”. Los soviets de diputados de obreros, de semiproletarios, de la gente pobre de las ciudades, deben ser los organismos amplios de tal política revolucionaria cotidiana. Cuando los sindicatos se ven *obligados* a asumir las funciones de los soviets es casi ineluctable que, en determinados casos, ignoren los intereses de la base pequeño burguesa de las ciudades o que atenten contra ellos. Así, la ausencia de soviets descarga un golpe sobre la pequeña burguesía y perjudica a su alianza con el proletariado.

Tal es la situación real. Empujando a las masas, los sindicatos se esfuerzan en corregir los errores de la dirección china y de la dirección de Moscú, y proceder a la represión inmediata contra los enemigos. Pero el CC del partido comunista, que debería ser el inspirador y jefe de esta severa represión, frena a los obreros y los llama a reforzar su “disciplina” (su disciplina ante la burguesía) y se inclina en silencio ante la connivencia de los Kerensky y Tseretelli de Hang Keu con los agentes del imperialismo, de la burguesía y de Chiang Kai-shek. He ahí una porquería a lo Martinov, no con palabras sino con hechos.

Toda una serie de telegramas, provenientes en particular de Tokio, hablan del “desorden” que reina en el gobierno de Hang Keu, de su próxima derrota, etc... Está claro que hay que mantener la mayor prudencia ante tales telegramas. Son telegramas del enemigo, que espera la derrota de la revolución, que confía en esa derrota, que la aguarda, que la imagina y predice. Pero los dos telegramas de arriba, así como muchos otros telegramas del mismo género enviados casi a diario, nos obligan a reconocer *que la situación del gobierno de Hang Keu puede devenir desesperada*. Si les impide a los obreros y campesinos acabar con los contrarrevolucionarios, se dirige a la derrota. Por su política errónea, el CC del partido comunista ayuda a su derrota. Si el gobierno de Hang Keu cae bajo el asalto de los soviets de obreros, campesinos y soldados, seguramente no nos quejaremos. Pero se dirige a su derrota porque se opone a la creación de soviets. Al sostener en este punto de una forma desastrosa la política del gobierno de Hang Keu, al disuadir a los obreros y campesinos chinos para que no

repriman inmediatamente al enemigo y creen soviets, el *Partido Comunista Chino ayuda al gobierno de Hang Keu a caer en el más breve plazo* y a morir sin gloria, no bajo los golpes de las masas obreras y campesinas sino bajo los golpes de la reacción burguesa. Además, lo más verosímil es que con tal política el gobierno de Hang Keu antes de “perecer” se una a Chiang Kai-shek contra los obreros y campesinos.

¿Verdaderamente no ha llegado ya el momento de entender?

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: [www.grupgerminal.org](http://www.grupgerminal.org)

Para contactar con nosotros: [germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)